

La Santísima Trinidad, misterio que colma nuestra vida de cristianos

"Llegaremos bien preparados al domingo de la Santísima Trinidad, si –entre otros medios- alimentamos nuestra oración personal con los textos litúrgicos de la Ascensión y Pentecostés", aconseja Álvaro del Portillo.

13/06/2014

“Dentro de este mes, volveremos a celebrar, llenos de alegría, la solemnidad de la Santísima Trinidad, misterio central de nuestra fe, que ilumina con su resplandor y colma nuestra vida de cristianos. Hemos sido bautizados en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. La misma invocación pronuncia el sacerdote, cada vez que nos imparte la absolución sacramental. Y en la Misa, renovación del Sacrificio que Cristo ofreció al Padre por el Espíritu Santo, las tres divinas Personas actúan conjuntamente: una efusión de amor por los hombres que suscitaba en nuestro Fundador [san Josemaría] gratitud y deseos eficaces de corresponder, con su entrega personal más completa, a la inefable donación que Dios hace de sí mismo en la Sagrada Eucaristía, para cada uno de nosotros. ¡Ojalá (...) se repita y se renueve esa reacción sobrenatural en nuestras almas, al

meditar estas estupendas realidades divinas!

Llegaremos bien preparados al domingo de la Santísima Trinidad, si –entre otros medios- alimentamos nuestra oración personal con los textos litúrgicos de la Ascensión y Pentecostés. De la mano de la Santísima Virgen, nuestra Madre –a la que honramos especialmente durante el mes de mayo, y de la que siempre queremos aprender-, contemplamos cómo Jesucristo asciende al Cielo para que su Santísima Humanidad ocupe el lugar de gloria que le está reservado a la derecha de Dios Padre. Nuestro Señor se marcha pero, según su promesa, nos envía el Consolador, el Espíritu Santo, para que habite con nosotros eternamente.

Dispongámonos junto a la Virgen para la venida del Paráclito, imitando a los Apóstoles y a las Santas Mujeres (Cfr. *Hch* 1, 14). Así crecerá en

nosotros la familiaridad con el Padre, con el Hijo y con el Espíritu Santo, y se hará más sólida la necesidad de tratar y distinguir a cada una de las tres Personas divinas.” (*Carta*, 1-V-1989, III, núm. 16)

pdf | Documento generado automáticamente desde <https://dev.opusdei.org/es-hn/article/la-santisima-trinidad-misterio-que-colma-nuestra-vida-de-cristianos/> (08/08/2025)